

JUVENTUD

DE HOY

Semnario independiente

AÑO 1

Precios de suscripción

Yecla y Alicante 25 cts. mes
Fuera, UNA peseta trimestre.

Alicante 19 Septiembre 1915

Redacción y Administración:

San Ildefonso, 8

Núm. 1

Edición para Yecla

Aviso

La correspondencia al Director: José Giménez Rosés. San Francisco, letra B. Yecla.

Al pueblo de Yecla

Aun cuando es sobradamente conocido de los lectores de este semanario, el motivo de que abandonando Yecla hayamos tenido que marchar á la vecina capital levantina, para al amparo de la ley continuar nuestra labor de constantes defensoras de los intereses de nuestra patria chica, parécenos muy del caso exponerlo en estas columnas agregando los varios incidentes que, habiéndonos puesto en el disparadero, eran más que bastantes para hacer que obrando en justa defensa, hubiéramos caído bajo la sanción de una ley que imposibilitada de descender al casuismo y necesitando que las cosas que se alegan, ya acusando ya en defensa, sean probadas, no podía menos de hacernos sentir su rigor, ya que la única prueba que por nuestra parte podíamos aducir no solo para defendernos, sino para acusar á quien ha tratado de erizarnos el camino de obstáculos, era la confesión de los culpables que, como es natural no harán jamás por serles notoriamente perjudicial, aunque la conciencia popular, que no entiende de leyes, pero sí de lo laudatorio y de lo censurable, ha dictado su fallo condenatorio.

El domingo último, al presentar los tres ejemplares de nuestro semanario JUVENTUD en la alcaldía de Yecla, cumpliendo el precepto legal, se negaron los señores de la Casa Consistorial á escampar el sello

oficial que autorizaba la publicación advirtiéndonos que en el caso de salir un solo ejemplar de la redacción, seríamos denunciados por no estar el periódico en condiciones legales. Visitamos inmediatamente al señor alcalde quien confirmó las anteriores manifestaciones, justificándolas con un oficio del señor gobernador civil de la provincia en que prohibía terminantemente la publicación de JUVENTUD por la razón apuntada.

Después de retirarnos, el señor Ibáñez Pisana hizo comparecer ante su presencia y la de su inseparable adlátere Pascual Bañón, el Jefe de la guardia municipal, al director del semanario D. José Giménez Rosés, teniendo la precaución de cerrar la puerta del despacho particular, y allí, sin más compañía insultó (no queremos calificar el modo) á toda la redacción por el enorme delito de censurar una parte insignificante de su gestión como primera autoridad en forma demasiado correcta y suave para lo que en sí merece quien á las consideraciones y respeto responde con el insulto y la arbitrariedad.

Posteriormente, pudimos comprobar que el oficio no existía ya que solo hay uno en que se pide informe acerca del semanario denunciado en carta al señor gobernador de Murcia por un tal Francisco Hernández, presupuestivo patronista incógnito y que tal vez tenga otro nombre entre nosotros; si bien se nos hizo constar textualmente que si el periódico hubiera llevado al una censura para la autoridad se hubiera permitido su publicación para que no se tendiera prohibida por temor. Luego, en las facultades de la alcaldía estaba autorizar ó no la publicación:

Que juzgue Yecla con verdadero conocimiento de causa y fiados en que como caballeros exponemos la

verdad escueta sin desfigurarla de manera alguna.

Un detalle: durante toda la mañana y parte de la tarde dos agentes de la autoridad permanecieron próximos á la puerta de la redacción cacheando á algunos de los que salieron de ésta para incautarse de los ejemplares de JUVENTUD que pudieran llevar.

He aquí pues lo que nos ha obligado á expatriarnos para poder seguir nuestra tarea de defensores de los intereses del pueblo al que hemos de agradecer sus consoladoras manifestaciones de simpatía á los redactores de JUVENTUD DE HOY, quienes en justa reciprocidad continuarán estando á su lado para llevar á cabo la labor que como hijos amantes de Yecla nos impusimos llevando siempre como norma la verdad, la justicia y la razón, y como lema el que desde su principio campeó en las columnas de nuestro semanario: «Por Yecla y para Yecla. Moralidad y Progreso.»

LA REDACCION

ENTRE PARÉNTESIS

Por el hijo adoptivo

Amables compañeros y amigos redactores de JUVENTUD: Un caso raro y estupendo se me ha presentado, en el que he puesto mis sentidos todos, desplegado mis aptitudes policíacas, y hallado el fruto deseado.

Sencillamente: ayer tuve un interview con vuestro sin par Mortero, y de buenas á primeras, me suelta que era hijo adoptivo de Yecla. No pude menos de soltar una carcajada, pero se puso tan serio y tan reburro que, no tuve más que escucharle. Me dijo que era hijo adoptivo de Yecla porque lo decía él, y si no, que preguntase á todos, y vería como entre grandes y chicos lo mantenían, que

comía sin trabajar, pero á costa de sus padres, que eramos todos.

Claro que yo le dije que esos títulos solo los alcanzan los varones justos, los hombres sabios, aquellos que por méritos propios han dado nombre y grandeza á su patria, ó los que á fuerza de sacrificios, extremos y graves riesgos de sí mismo han proporcionado el bien de los semejantes, etc. etc., pero todo ello fué para peor, porque el hombre me dijo unas cosas... que si las contara os desternillábais de risa.

Examiné su físico detenidamente y por el estuche de la masa encefálica (gran frontal, cóncavos parietales etc. etc.) pude apreciar en él la gran madera para regir hasta los destinos de todo el globo.

Por ello he madurado mucho el plan que pretendo proponeros, y no dudo lo aceptaréis gustosos pues, quien sabe hasta donde puede llegar el portentoso cerebro del hijo adoptivo vuestro que así mismo se proclama? La constitución física de su cráneo es la mejor garantía.

Ahora bien; que su nombre no es adecuado y mucho menos en las actuales circunstancias del maremagnum europeo, pues si llegan á enterarse los aliados que tenemos un mortero, y como el que hace un cesto hace ciento, yo que conozco á mis paisanos de Londón, os aseguro que nos declaran la guerra por su ponernos cómplices del Guillermo.

En sustancia: aprovechando la oportunidad de la visita que nos ha hecho el obispo de Fesca y vicario de Marruecos debemos confirmarle variándole el nombre y como quiera que se aproxima la feria debemos prepararlo todo para tener un festojo más, recaudando lo necesario al efecto de que tenga en ello participación todo el mundo y celebremos en honor á tan fausto acontecimiento, veladas, retretas y grandes

